

PRINCIPALES TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS DE CAMPO REALIZADOS EN EL
ÁREA MONTAÑOSA OCCIDENTAL DE LA ARGENTINA, ENTRE PRINCIPIOS
DE 1968 Y MEDIADOS DE 1970. (INFORME SINTÉTICO)

La zona norte y oeste de la Argentina abarca la región árida cordillerana y subcordillerana que forma la extremidad meridional de la gran área geocultural Andina. Hay que diferenciar dentro de ella a la altiplanicie de la Puna en el extremo noroeste — prolongación del Altiplano boliviano hacia el sur — de la región «valliserrana», situada hacia el oriente y el sur de aquélla, hasta el comienzo del área chaqueña. Más al sur, la región de Cuyo tiene algunos caracteres distintivos. El río Atuel puede considerarse como el comienzo del área patagónica en un sentido amplio. Políticamente, el área considerada comprende siete provincias: Jujuy, Salta (mitad occidental), Tucumán, Catamarca, La Rioja, San Juan y Mendoza. También incluiremos unas breves referencias sobre el área de la Patagonia occidental y central.

Principales trabajos realizados durante el período indicado (figs. 1 y 2):¹

Amplias exploraciones fueron realizadas por Jorge Fernández (Mina Aguilar, Jujuy) en la región centrada en la Sierra

de Aguilar, borde oriental de la Puna.² Localizó numerosos sitios precerámicos, algunos muy antiguos por razones tanto geomorfológicas de ubicación como por la tipología tosca del material (industria *Malpasense* con guijarros y lascas; *Aguilarenses* con lascas y grandes puntas unifaciales, no de proyectil); excavó algunas cuevas: Inca-Cueva o de Chulín, sondeos en un alero sobre el río Despensas y en la Caverna del Indio, que proporcionaron material de cazadores y recolectores postglaciales en una secuencia similar a las de Inti Huasi en San Luis y Peñoncito en San Juan. También localizó algunas aglomeraciones con habitaciones pircadas en las faldas del Cerro Chañi, a 4.000, 5.000 y 5.500 metros, así como las construcciones cercanas a la cumbre (6.000 metros) en donde hace 65 años fue hallada la momia de un niño de época incaica. El mismo investigador realiza el estudio geomorfológico y etnobotánico de la región.³

En enero-febrero de 1969 el Instituto de Arqueología de la Universidad del Sal-

1. Este informe tiene como fuentes principales los datos contenidos en los n.º 3, 5 y 6 de *Actualidad Antropológica* (Suplemento de *Etnia*) publicado por el Museo Etnográfico Municipal «Dámaso Arce» de Olavarría (prov. de Buenos Aires), dirigido por G. Madrazo; y lo escuchado en el primer Congreso de Arqueología, Argentina, Rosario, 23-28 de mayo de 1970. Cuando existen, se dan breves referencias bibliográficas, que son en su mayoría de carácter preliminar.

2. Resultados parcialmente publicados en tres trabajos incluidos en *Anales de Arqueología y Etnología*, t. 23, Mendoza, 1968, y uno en *Etnia*, n.º 8, Olavarría, prov. Buenos Aires, 1968. Acaba de aparecer una gran recopilación de las investigaciones de este autor: J. FERNÁNDEZ, *La Edad de la Piedra en la Puna de Atacama*, en *Revista del Instituto de Antropología* (Universidad Nacional de Tucumán), 3.ª serie, I, Tucumán, 1971.

3. Ver para esto último, *La recolección de bulbos, rizomas y tubérculos entre los cazadores superiores de la Puna*, en *Anales de Arqueología y Etnología*, t. 24-25, Mendoza, 1969-70.

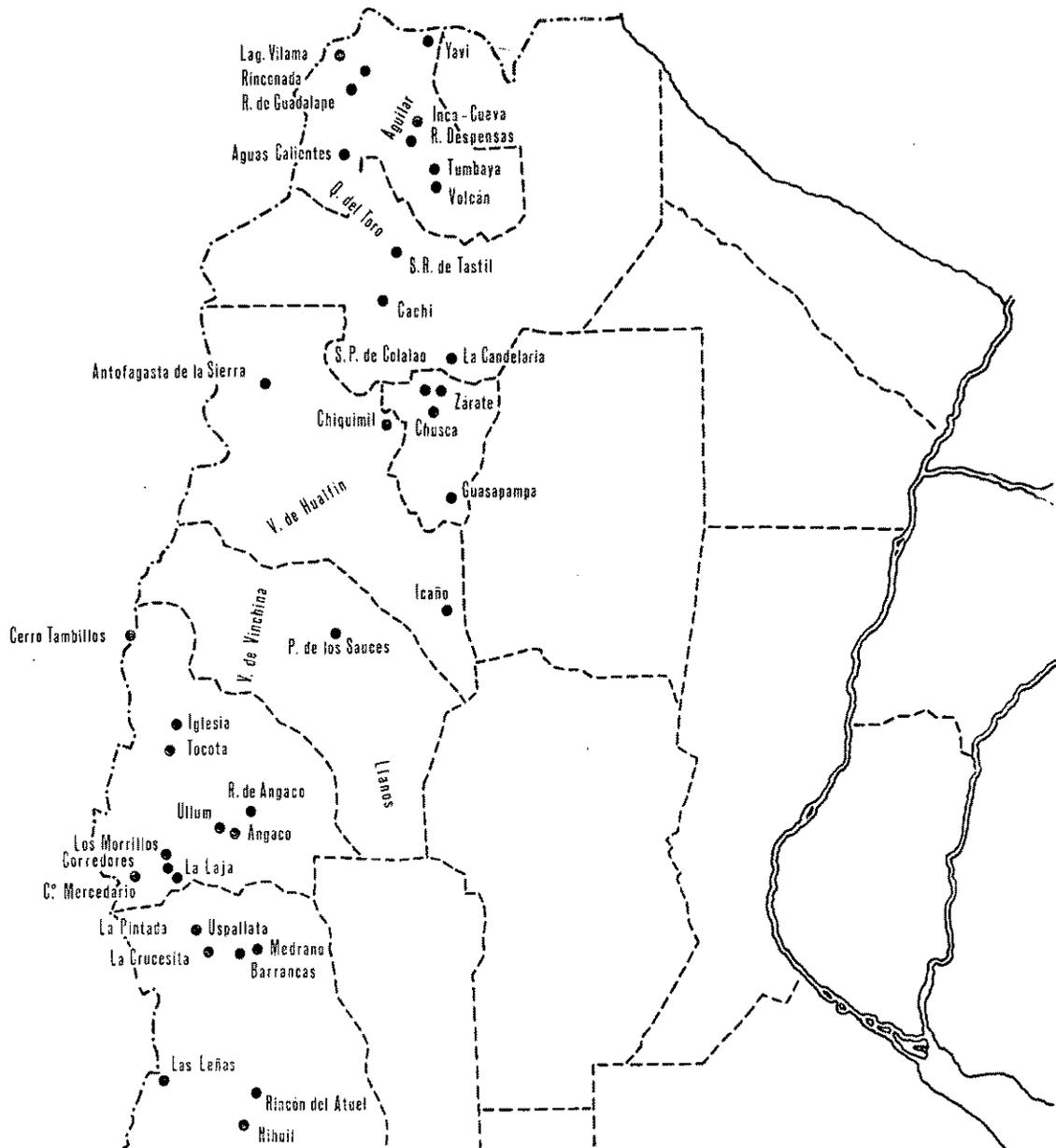


Fig. 1. — Localización de los principales trabajos de campo efectuados en el noroeste de la República Argentina durante los años 1969-1970.

vador, de Buenos Aires (director hasta 1970 E. Casanova) realizó su IV expedición, centrada en el Pucará de la Rinconada (Puna de Jujuy), ruinas preincaicas tardías que fueron parcialmente excava-

das. Se relevaron pinturas rupestres y petroglifos; se realizó un estudio especial de pinturas ensayándose nuevas técnicas fotográficas.⁴ En enero de 1970 se realizó la V Expedición, continuándose con los

4. Ver informe en *Antiquitas* (Boletín del Instituto de Arqueología de la Universidad del Salvador), n.º 8, Buenos Aires, 1969.

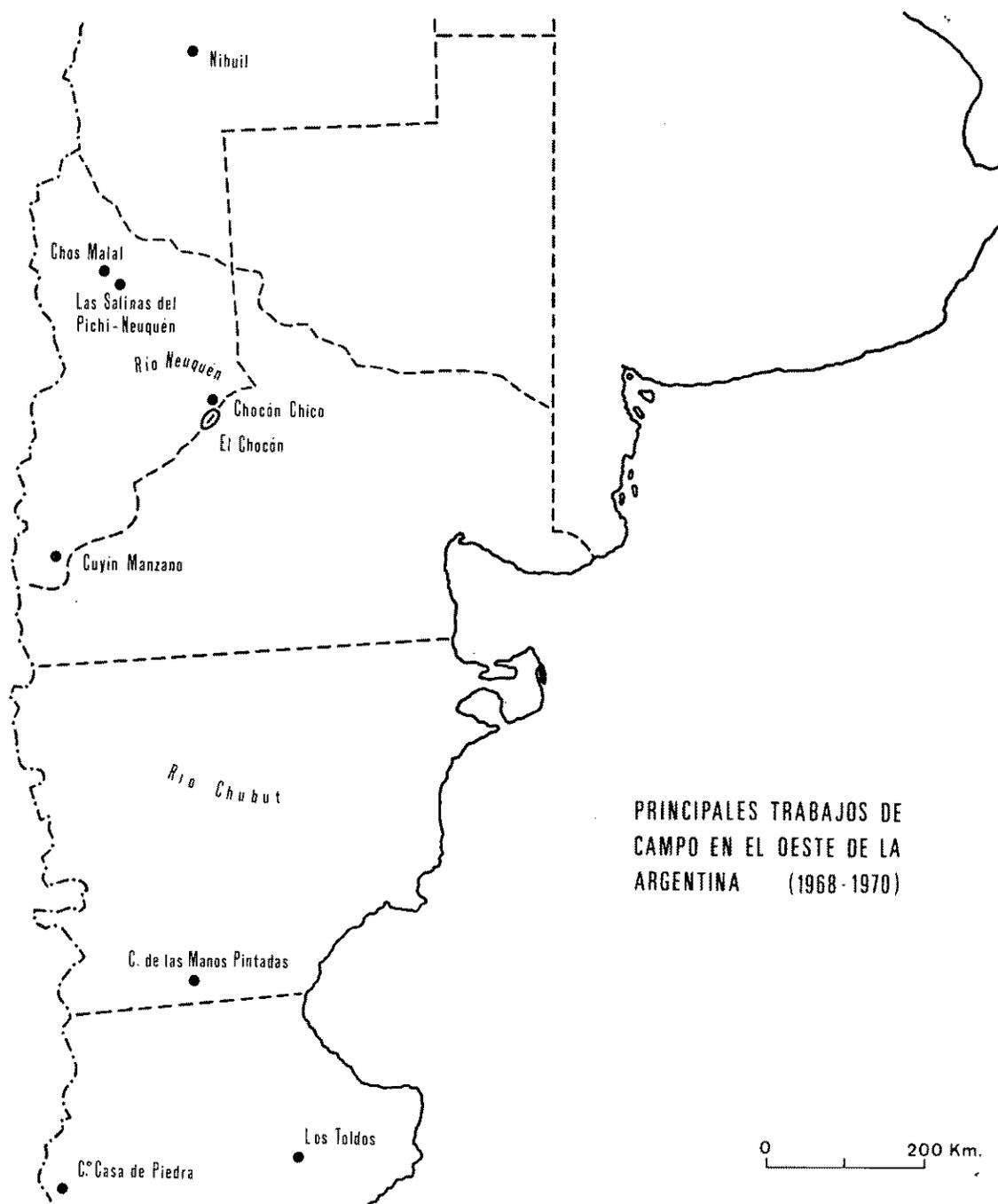


Fig. 2. — Localización de los trabajos de campo efectuados en el sudoeste.

trabajos en la región de Rinconada, y realizándose una prospección en Laguna Vilama, en el extremo norte de esa área. Se

descubrieron aquí sitios precerámicos y un grupo de *chullpas* (construcciones aparentemente funerarias).⁵ Estos trabajos

5. Informe en *Antiquitas*, n.º 10, 1970.

estuvieron dirigidos por los profesores Juan Manuel Suetta y Lidia Alfaro de Lanzone. Esta última realizó un estudio completo de la zona de Rodeo de Guadalupe, que proporcionó material de tipo precerámico y, en menor proporción, agroalfarero, así como pinturas rupestres.⁶

Ruinas de una aldea tardía prehispánica en Aguas Calientes fueron investigadas por Marta Ottonello de García Reinoso (Universidad Nacional de Buenos Aires). Pedro Krapovickas (Museo de La Plata) continuó los trabajos en la región de Yavi, limítrofe con Bolivia. Exploró, entre otros, una fortaleza en Cerro Colorado, petroglifos y un cementerio con túmulos situado a su pie, pertenecientes a varios períodos.

N. Pellissero (Museo de Tilcara) y Guillermo Madrazo (Museo Etnográfico Municipal e Instituto de Investigaciones Antropológicas, Olavarría, provincia de Buenos Aires) continuaron trabajos de campo en la Quebrada de Humahuaca y en valles adyacentes.⁷ José A. Pérez (Museo de La Plata) se halla trabajando sobre la arqueología de la Quebrada de Humahuaca con el fin de establecer las secuencias culturales y la cronología de esta importante área situada entre la Puna y las Selvas Occidentales. Sitios excavados a partir de 1967 son Ciénaga Grande y Estancia Grande, en la vecindad de Tumbaya.

Gracias a un convenio entre el Museo

de La Plata (dependiente de la Universidad Nacional de La Plata) y el gobierno de la provincia de Salta, Eduardo M. Cigliano dirigió extensos trabajos de campo (comenzados en 1967) en sitios de la Quebrada del Toro, especialmente en Santa Rosa de Tastil, unos 100 Km. al noroeste de la ciudad de Salta. Se excavó y restauró aquí parcialmente una gran aldea prehispánica — abandonada, al parecer, inmediatamente antes de la llegada de los Incas a la región — y se relevaron numerosos petroglifos.⁸ También se efectuaron excavaciones en Las Cuevas (basural con material cerámico Temprano, fechado en 255 ± 30 A. D.),⁹ y se descubrieron sitios precerámicos en la Quebrada del Toro, cuyo material se halla en estudio por parte de H. Calandra. En enero de 1970 Cigliano realizó prospecciones en Antofagasta de la Sierra, en la parte meridional de la Puna, cuyos sitios precerámicos habían sido previamente estudiados por Omar Barrionuevo,¹⁰ y se reexaminaron los sitios con ricos petroglifos de la zona.

R. Raffino (Museo de La Plata) exploró dos nuevas ruinas incaicas, una a 3.600 m. en las cabeceras de la Quebrada del Toro, probablemente conectada con labores mineras (Punta Ciénaga), y otra a 4.450 m. en la parte meridional de la Puna, probablemente un *tambo* y a la vez pequeño centro ceremonial (Abra de las Minas).¹¹

B. Dougherty (Museo de La Plata)

6. Trabajo presentado como tesis doctoral en la Universidad Nacional de La Plata; ver noticia en *Antiquitas*, n.º 11, 1970.

7. Ver, entre otros, MADRAZO, en *Monografías*, n.º 4, Olavarría (Publicación suplementaria de *Etnia*).

8. Ver R. RAFFINO, *Los Petroglifos del Abra Romero, Santa Rosa de Tastil*, en *Anales de Arqueología y Etnología*, t. 22, Mendoza, 1968. Ver también, del mismo autor, en *Revista del Museo de la Plata*, VII, Antropología, n.º 37, 1968.

9. Ver CIGLIANO, *Problemas referentes al sitio arqueológico de Las Cuevas*, en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, V, t. 1, Buenos Aires, 1970.

10. O. BARRIONUEVO, *Industria protolítica de Antofagasta de la Sierra. Provincia de Catamarca*, Catamarca, 1970.

11. Ver RAFFINO, *Nota preliminar sobre dos nuevos sitios incaicos del N. W. argentino*, en *Etnia*, t. 10, Olavarría, 1969.

tiene en estudio el este de la provincia de Jujuy, centrado en los valles del río San Francisco (donde A. Serrano realizó investigaciones hace algunos años) y del arroyo Santa Rita, región que forma la parte noroccidental del área de las Selvas Occidentales. La cerámica y otros elementos conectan esta región con culturas agroalfareras tempranas del noroeste argentino.

Pío Pablo Díaz y Myriam Tarragó de Font (director y asesor científico del Museo Arqueológico de Cachi, respectivamente) han iniciado la exploración sistemática de los abundantes sitios arqueológicos existentes en esa región occidental salteña; también el primero ha relevado numerosos petroglifos. Se localizaron algunos sitios precerámicos, así como una curiosa estructura — probablemente depósito o granero — en el interior de una cueva en la que se han levantado paredes de barro. Se excavó un sitio agroalfarero, al parecer muy temprano, en Esquina Colorada.

Al pie de las faldas orientales de las Sierras de Aconquija y de las Cumbres Calchaquies (sector meridional de las Selvas Occidentales) se han practicado, a partir de 1965, excavaciones por parte de Eduardo Heredia. Las mismas se realizaron en La Candelaria, San Pedro de Colalao, Chuscha y otros sitios (sur de Salta y norte de Tucumán), pertenecientes a la cultura de La Candelaria cuyas etapas (fundamentalmente entre aproximadamente 0 y 1100 de nuestra era) han podido así quedar mejor clarificadas.¹² Otro trabajo en la misma zona fue realizado en 1969 por Eduardo Barberián y un equipo de la Universidad Nacional de Tucumán en Zárate (departamento Trancas, norte de Tucumán), que dio a luz

un cementerio con cistas circulares abovedadas de piedras con abundantes urnas pertenecientes a un grupo inmigrante de la cultura Santamariana. Más al sur, en Guasapampa, Dante Soria (Universidad de Tucumán) realizó investigaciones que mostraron una área de contacto entre culturas andinas y del Chaco santiagueño.

Alberto Rex González (Museo de La Plata) con su equipo realizó amplias exploraciones en varias partes del valle de Hualfín, al noroeste de la provincia de Catamarca (febrero-marzo, 1969), con excavaciones de sondeo destinadas a completar la secuencia cultural del área ya conocida. Sobre el río Diablo detectóse una fase probablemente pre-Ciénaga. En la quebrada de Shiquimil (zona del valle de Santa María) Clara Podestá y M. E. B. de Perrotta, del mismo equipo, realizaron por su parte algunas investigaciones. María C. Sempé (del mismo equipo y museo) realizó investigaciones en la cuenca del río Chaschuil-Guanchín y en el valle de Abaucán, al oeste de la provincia de Catamarca. En Palo Blanco (departamento de Tinogasta) excavó un grupo de viviendas con casas-pozo, datables probablemente del período agroalfarero Temprano.

En el sudeste de la misma provincia, en la región de Icaño, algunos abrigos rocosos con notables pinturas rupestres fueron descubiertos y estudiados por Nicolás de La Fuente (Universidad Católica de Córdoba), atribuyéndolas por sus motivos a la cultura La Aguada (años 700-1000); se relacionan con barreales cercanos que proporcionaron cerámica de una facies de esa cultura. Posteriormente visitó la zona el Ing. A. Pedersen, relevando por su parte algunos sitios con pinturas,

12. Ver HEREDIA, en *Anales de Arqueología y Etnología*, t. 23, y en *Ciencia e Investigación*, t. 24, n.º 10 y t. 25, n.º 9, Buenos Aires.

tanto de ese estilo como de otro más simple, con auquénidos.¹³ También continuó N. de La Fuente con sus prospecciones en varias zonas de la provincia de La Rioja (Los Llanos, Valle de Vinchina), con recolección de material, tanto precerámico como cerámico; descubrió, además, tramos del camino principal incaico en la zona situada al norte del valle de Famatina.¹⁴ J. Roberto Bárcena (Universidad Nacional de Cuyo) realizó un estudio de superficie en el Pucará de Los Sauces, antigua fortaleza cercana a la ciudad de La Rioja (explorada décadas atrás por E. Boman).¹⁵

Miembros y colaboradores del Museo Arqueológico de la Universidad Provincial de San Juan, bajo la dirección de Mariano Gambier y Pablo Sacchero, realizaron numerosas prospecciones en varias zonas de esa provincia; se descubrieron yacimientos precerámicos (o acerámicos) en Villicum, Sierra de Tontal, en Tocota y otros sitios a lo largo de cursos de agua subcordilleranos (algunos ya descubiertos en 1967 por J. Schobinger y J. O. Ferrari). Los de Tocota pertenecerían a una antigua cultura agrícola aún no bien conocida, centrada en el valle de Iglesia. A una facies de la misma podría corresponder un resto de vivienda sobre montículo excavado a fines de 1968 por A. Rex González en esa zona, donde aparecieron numerosas lascas y algunos fragmentos de cerámica sin decoración. En la misma gira, dicho autor, en compañía de E. Berberían, realizó prospecciones y sondeos en Iglesia (sitio Volpiansky) y en Los Ranchillos de Angaco, unos 50 Km. al norte de la ciudad de San Juan, conjunto de

estructuras circulares semisubterráneas sostenidas con ramas entrecruzadas, para las que se obtuvo una fecha radiocarbónica tardía (siglo XIV). Este sitio ya había sido prospectado y una de sus estructuras excavadas por el Instituto de Arqueología y Etnología de la U. N. Cuyo, en 1963). E. Berberían (Univ. Nac. de Córdoba) realizó por su parte tres sesiones de excavación en el *tambo* incaico de Tocota (del que había dado noticia Debenedetti en 1916). Siempre en la provincia de San Juan, las prospecciones y dos campañas de excavación, en 1969, de Gambier y Sacchero en Los Morrillos de Ansilta (departamento de Calingasta) proporcionaron importantes resultados: en dos cuevas adosadas descubrieron una nueva cultura, con una fase antigua, precerámica (Morrillos II), datada en 4410 ± 150 antes del presente, a la que corresponde uno de los fardos funerarios (momias) allí exhumados, que, entre otros elementos del ajuar, contenía una hermosa estólicia o propulsor. Las demás momias (una de ellas con signos de preparación intencional) corresponden a una fase más tardía (Morrillos III), de la que también conservóse abundante material perecedero (cestería decorada, textiles, etc.), pequeñas obras plásticas, semillas de plantas cultivadas (maíz, poroto, zapallo o calabaza comestible) y fragmentos de cerámica gris-café tosca, así como algo más fina de color negro exterior. Puntas líticas triangulares acompañan a esta cultura, y a la misma hay que atribuir también unas curiosas pinturas rupestres con figuras antropomorfas y geométrico-simbólicas. En el interior de una de las cuevas exhumóse

13. Ver N. DE LA FUENTE, informe periodístico en «La Prensa», 23. XI. 1969 (Buenos Aires); y A. PEDERSEN, informe en *Actualidad Antropológica*, t. 7, 1970.

14. Ver nota sobre este tema de N. DE LA FUENTE, en este mismo tomo de *Ampurias*.

15. J. R. BÁRCENA, *Observaciones sobre el Pucará de los Sauces*, en *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, 1969, La Serena.

también una roca con grandes «tácitas». La cultura de Los Morrillos muestra algunas correlaciones con materiales que se han ido descubriendo en el norte de Chile. En aleros y al pie de los paredones externos se recolectó material lítico correspondiente a una fase anterior, perteneciente al horizonte de puntas foliáceas de los cazadores andinos postglaciales. Un fechado para esta fase (Morrillos I) arrojó 8465 ± 240 a. P. Otra expedición (enero 1970) fue dedicada a la revisión de otras cuevas situadas en la misma región; una de ellas, el Alero de los Corredores, proporcionó dos niveles equivalentes a Morrillos II y III; otra, la Gruta Pintada (denominada Cueva Pintada del Lagarto, por Rusconi, quien publicó sus pinturas rupestres), con pictografías animalísticas y geométricas, mostró también dos niveles: Morrillos III y el llamado Calingasta (con cerámica gris incisa y puntas triangulares pequeñas), con lo cual se entra al primer milenio de nuestra era. Recientes fechados radiocarbónicos permiten ubicar a la fase Morrillos III en el siglo III a. de C. (2215 ± 100 a. P., obtenido en el nivel correspondiente del Abrigo de Los Corredores), prolongándose, al parecer, hasta el siglo I A. D. (1870 a. P., obtenido en la Gruta de Los Morrillos). Esto significa que se trata del más antiguo grupo agroalfarero conocido actualmente en la Argentina.¹⁶

En un cerro en las cercanías de Ullum encontró M. Gambier ruinas de un pequeño poblado atribuido a la época inca, lo que demostraría su penetración más hacia el este de la zona cordillerana en estas regiones.

A comienzos de los años 1968 y 1970 dos expediciones a la zona de alta Cordillera fueron realizadas por Juan Schobinger (Universidad Nacional de Cuyo) con sus colaboradores andinísticos; en ambos casos, con apoyo del ejército. En la primera, el Cerro Mercedario (6.770 m.) fue ascendido por Bernardo Razquín y Francisco Lista, en donde, a unos 30 m. más abajo de la cumbre, identificaron restos de dos pequeñas estructuras con fragmentos de cerámica incaicos. Esto sería el sitio arqueológico más alto del mundo.¹⁷ A 5.300 m. y 5.500 se encontraron otras «pircas» habitacionales y un rectángulo ceremonial, a su vez conectados con un «tambillo» incaico a unos 3.500 m., ubicado sobre una antigua senda a Chile. En la misma expedición se encontraron otros sitios arqueológicos y varios grupos de petroglifos. El propósito de la segunda expedición fue explorar la región noroeste de Mendoza y suroeste de San Juan, entre los ríos Mendoza y Los Patos; ascendiendo parcialmente el Cerro Ameghino (5.900 m.), que se halla adosado al Aconcagua. No se localizó ningún tipo de resto incaico en toda la zona explorada; se encontraron, en cambio, yacimientos superficiales, dos cuevas con cerámica y algunos petroglifos. Otros trabajos de campo se realizaron durante 1969-70 en La Laja, cerca de San Juan (petroglifos y un curioso caso de «geoglifos» que habían sido descubiertos por Domingo R. Castro), en Tupungato, Barrancas, Medrano, La Crucesita y otros sitios en Mendoza, y especialmente en el valle de Uspallata. En esta zona descubriose un nuevo *tambo* incaico, que se ha comen-

16. Ver informe sobre estas excavaciones en *Hunuc-Huar* (publicación del Museo Arqueológico de San Juan), t. 1, 1970.

17. Ver J. SCHOBINGER, *Ruinas incaicas en el Cerro Mercedario*, en 38. *Internationaler Amerikanistenkongress*, 1968, t. I, Stuttgart, 1969.

zado a excavar y restaurar (Tambillitos);¹⁸ y se excavó un enterratorio asociado a petroglifos que proporcionó piezas de piedra y de bronce únicas hasta el momento para la región.

En diciembre de 1969 A. Beorchia y otros andinistas sanjuaninos ascendieron al cerro Tambillos (5.800 m., zona límite con Chile en el noroeste de la provincia de San Juan), y encontraron en la cumbre un conjunto ceremonial incaico (rectángulo y círculo de piedras), extrayendo algunos materiales, inclusive una túnica con decoración geométrica.

En la región de San Rafael, Humberto A. Lagiglia (Museo de Historia Natural de San Rafael) efectuó prospecciones en las terrazas del río Diamante, hallando abundante material lítico que se integra en una secuencia precerámica, cuya fase más antigua está dada por una industria de guijarros (chopper/chopping tool), gruesas lascas, etc. (Los Coroneles). Se reanudaron las excavaciones en la Gruta del Indio (Rincón del Atuel), cuyo fechado radiocarbónico fue realizado por J. C. Lerman y el perfil polínico por Van der Hammen. Para llevar adelante el trabajo hubo que hacer volar con explosivos algunas de las numerosas rocas que sellan el piso de la cueva. El nivel más antiguo tiene una antigüedad de 11.000 años antes del presente, con restos fósiles, pero sin la evidencia de la presencia del hombre; el período siguiente, llamado Atuel IV, datado 8045 ± 55 A. P., proporcionó algunas lascas y un fogón, hallándose los últimos restos fósiles; Atuel III, 3830 ± 40 A. P., tiene cestería (redes, enterratorios protegidos por empalizadas y huesos

humanos seccionados con instrumento cortante; Atuel II, fechado entre, aproximadamente, 2200 y 1900 A. P., proporcionó evidencias de agricultura (maíz, porotos, zapallos), cestería, textiles, trabajo en cuero, párvulos momificados y unos pocos fragmentos de cerámica tosca. Atuel I está determinado principalmente por un conjunto de pictografías existentes en la cueva, de carácter geométrico-simbólico, de edad prehispánica tardía.¹⁹ Los fechados para plantas cultivadas de la Gruta del Indio son casi tan antiguos como los de Morrillos III de San Juan, grupo con el que muestra algunas semejanzas. En la misma época se produce el asentamiento de la más antigua cultura agroalfarera del noroeste argentino (Tafi), cuyos fechados seguros no son, sin embargo, anteriores al siglo I A. D.

Colaboradores del Museo de Historia Natural de San Rafael realizaron diversas prospecciones y recolecciones en la zona, sobre todo en los alrededores del embalse de El Nihuil. Un grupo de andinistas de la misma ciudad encontró en la zona cordillerana al oeste de San Rafael, en las cercanías del Paso de Las Leñas, las ruinas de una aldea con numerosas habitaciones circulares pircadas; se trataría de una penetración incaica desde Chile.

Principales trabajos realizados en la parte occidental de la Patagonia:

El Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Buenos Aires, que dirige Marcelo Bórmida, emprendió un importante proyecto de salvataje arqueológico en las áreas del Chocón/Cerros Colorados (prov. de Neuquén). Tres expediciones exploraron la región a fines

18. J. SCHOBINGER, *Arqueología del Valle de Uspallata*, en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, V, n.º 2, 1971.

19. Ver H. A. LAGIGLIA, *Secuencias culturales del Centro-Oeste argentino*, en *Rev. Científica de Investigaciones del Museo de San Rafael*, I, n.º 4, 1968.

de 1969 y en 1970. Director del proyecto es M. Bórmida y principales colaboradores, Amalia Sanguinetti de Bórmida, Carlos J. Gradín y Carlos Aschero. Se realizaron extensas prospecciones en las áreas a lo largo de los ríos Limay y Neuquén, que han de quedar inundadas en 1972, y otras aledañas; excavaciones efectuadas en dos aleros cercanos al dique en construcción sobre el río Limay proporcionaron tres niveles culturales, cuyo material se halla en estudio. En las terrazas del río Neuquén se recogieron abundantes artefactos líticos, determinándose una secuencia precerámica que se inicia con el *neuquense*, industria muy tosca caracterizada por grandes instrumentos sobre guijarro (chopper/chopping tool), ubicados en la terraza alta de 90/100 m.; su edad mínima estimada es de 10.000 A. C.

Con vistas a un proyecto similar, J. Schobinger (Universidad Nacional de Cuyo) visitó el área del Chocón/Río Limay en febrero de 1969. En el norte del Neuquén descubrió sitios precerámicos con tosco material basáltico, y examinó los vestigios de la antigua mina de sal de roca «del Truquico», cerca de Chos Malal (que ya se hallaba en explotación por los indígenas en el año 1260 ± 20 de nuestra era, de acuerdo con un reciente fechado radiocarbónico). A comienzos de 1970 se realizaron algunas prospecciones en el extremo sur de Mendoza y excavó parcialmente un alero rocoso en Chocón Chico, sobre el río Limay, que contiene rocas con petroglifos; hallóse sólo un nivel cultural correspondiente a cazadores y recolectores norpatagónicos tardíos.

Rita Ceballos (Universidad Nacional de

Rosario) excavó una cueva en la zona de Cuyín Manzano (sur de Neuquén), descubriendo tres niveles: *a*) posthispánico, con puntas pequeñas y cerámica araucana; *b*) con puntas triangulares (similares a las del período III de Bird, en el sur de la Patagonia); *c*) sin puntas, con lascas y raspadores laterales unifaciales. Este nivel fue datado radiocarbónicamente en 7320 ± 240 antes de Jesucristo. A pesar de su edad temprano-postglacial, la fauna de este nivel ya no registra especies fósiles.

Carlos J. Gradín continuó con la búsqueda y revisión sistemática de pinturas rupestres en la Patagonia iniciada en 1965. Exploró extensamente la cuenca del río Chubut y el Cañadón de las Manos Pintadas, situado al oeste del lago Musters (prov. Chubut). Aquí comenzó con la excavación de un gran abrigo cercano al caserío de Las Pulgas (que había sido descubierto y prospectado por Osvaldo Menghin en 1953), en cuyas paredes están representados varios estilos y épocas de pinturas, incluso el estilo más antiguo de manos en negativo. Este motivo también apareció en una roca caída descubierta en la excavación, apoyada contra un piso a 1,80 m. por debajo de la superficie actual.²⁰

Otro especialista en arte rupestre, Asbjorn Pedersen (Buenos Aires), descubrió en 1968 un importante sitio con antiguas pinturas en Cerro Casa de Piedra, zona del Lago Belgrano en el Oeste de la provincia de Santa Cruz. Se trata de varias cavernas con manos en negativo, algunas realizadas sobre superficie rocosa previamente pintada.^{21,22}

20. C. J. GRADIN, *El cañadón de las Manos Pintadas (Prov. Chubut)*, en *Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici*, Capo di Ponte (en prensa).

21. Ver A. PEDERSEN, *El arte rupestre del Parque Nacional Perito Moreno (Prov. Santa Cruz)*, en *Valcamonica Symposium*, Capo di Ponte, 1970.

22. (Addenda:) Aunque con ello avanzamos al verano de 1970-1971, no queremos dejar de mencionar

Comentario final: No deja de llamar la atención la cantidad o calidad de los trabajos de campo efectuados en el área andina y subandina en los dos años y medio del período considerado. El panorama se ampliaría aún más si incluyéramos los trabajos en otras regiones del país; aquí tendríamos que incluir, entre otros, los de Ana María Lorandi de Gioco, Amalia G. de Martínez Moreno y Roque Gómez en Santiago del Estero, E. Berberían, A. J. Marcellino, J. Cocilovo, C. Romero y Gloria Arrigoni en Córdoba, Dora Ochoa de Masramón en San Luis (prospección rupestre), Antonia Rizzo en Misiones, Ciro R. Lafón y colaboradores en el Litoral y

el Chaco, y Antonio G. Austral en el sur de la provincia de Buenos Aires y en la de La Pampa. La actividad arqueológica ha dejado definitivamente de ser patrimonio de unos pocos excéntricos, sino que se integra en el movimiento científico argentino día a día más maduro y socialmente trascendente. Varios factores contribuyen a ello, pero hay uno que queremos señalar especialmente: el apoyo recibido por muchos investigadores (en su mayoría vinculados en una u otra forma a las Universidades) por parte del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, que preside el Dr. Bernardo A. Houssay.²³

JUAN SCHOBINGER

la excavación realizada por Augusto Cardich de la cueva principal (n.º 3) de Los Toldos, en el norte de la provincia de Santa Cruz (sondeada hace dos décadas por Osvaldo Menghin). A través de numerosos niveles naturales logró ampliar significativamente el conocimiento de las industrias de los cazadores patagónicos desde el Pleistoceno tardío, y confirmar la alta antigüedad de las manos pintadas en negativo.

23. (Addenda:) Fallecido a fines de 1971.